

King de donde vienen los famosos satenes recamados de oro y plata llamados *Kin-tana*, es decir, satenes metálicos.—3.º *Sion-chué*, en donde se fabrican los hermosos grós de Nápoles.—4.º *Hang-tchou*, de donde vienen los mejores tinas mezclados de algodón, de seda y materias diversas.—5.º *Hou-tchou*, fábrica especial de *ling*, liso.

Se acepta por muchos el dato histórico, de que en tiempo de Julio Cesar (60 años antes de nuestra Era) fueren traídas por vez primera las telas de seda, procedentes del imperio chino, que entonces se extendía hasta las orillas del mar Caspio.

En esta relación cronológica que vamos haciendo de la sericicultura, en los tiempos más remotos, se vé claramente el asiduo cuidado de los soberanos para fomentar esta producción. Esta buena costumbre, nacida de patriótico espíritu, no se interrumpe en los siglos posteriores, ó sean desde el principio de la Era Cristiana hasta la fecha.

El primer soberano de la dinastía china de los Tong-han (año 25 D. de J.) concedía á sus súbditos, terrenos á perpetuidad á condición de que los plantasen de moreras.

La Serica ó Serinda, comarca que se presume existió en Tartaria, era conocida en el año 100 entre los latinos como la patria de la seda.

Desde entonces llamaban al tisú de seda *Serica-vestis* y daban el nombre de *Seris* á los insectos sederos y á los habitantes de aquel territorio productores de la seda.

Los fabricantes de Kuang-tehou, para pagar un tributo al emperador, le enviaban un tegido de seda tan fino, que era considerado como una maravilla.

En tiempo de Aureliano, año 270, la seda se vendía en Roma al precio del oro. El arte de tejer y teñir la seda, existía en la Fenicia por la misma fecha y fué introducido de la China.

Por el año 300 ya se conocía en el Japón la sericicultura.

En China se conservan publicaciones sobre la seda, que alcanzan al año 325; en ellas hay grabados descriptivos sobre los instrumentos que entonces se dedicaban á la filatura.

En las dinastías de *Tsi* y *Liang* (año 479) los vestidos de seda emplean en China á usarse por personas de toda condición. En las comarcas sederas del Sud existía un culto especial al Dios y á la Diosa que presidía el tegido de la seda. En cierto día determinado por el rito religioso, cuando por la tarde pasa-

